

"En La Brecha"

MINISTERIO DE MATRIMONIOS Y FAMILIAS IREC

CURRÍCULO PARA GTV DE PAREJAS

"El Éxito en Nuestro Matrimonio"



Pastores: Abdiel y Nahina Martínez
para citas de consejería:

(787) 525-0010 Él

(787) 410-7015 Ella

abdiel@irecpr.com

nahina@irecpr.com

Índice

Serie:

“El Éxito En Nuestro Matrimonio”

1. Semana 1- **“UNIENDO NUESTRAS VIDAS ESPIRITUALES”**
2. Semana 2- **“¿QUÉ PUEDO HACER PARA QUE NUESTRO MATRIMONIO MEJORE?”**
3. Semana 3- **“SOBREVIVIENDO JUNTOS EN TIEMPOS DIFÍCILES 1”**
4. Semana 4- **“SOBREVIVIENDO JUNTOS EN TIEMPOS DIFÍCILES 2”**
5. Semana 5- **“¿CÓMO FORTALECER SU CONEXIÓN EPIRITUAL EN EL MATRIMONIO?”**
6. Semana 6- **“¿COMÓ SE QUE VAMOS BIEN EN EL MATRIMONIO?”**

Introducción:

Dios ha creado a toda la humanidad con la capacidad de prosperar y disfrutar la vida, ¡ya sea soltero o casado! Pero para nosotros que hemos escogido casarnos ¿Acaso no esperamos una vida feliz que nos motive a entrar en una relación matrimonial donde prometemos amarnos y cuidarnos, "hasta que la muerte nos separe"?

Como cristianos nos daremos cuenta rápidamente de que si queremos que nuestro matrimonio tenga éxito y sea verdaderamente una unión feliz, debemos buscar en la Biblia algunos hechos y principios que son de vital importancia y que nos ayudarán en nuestro camino. A través de estas enseñanzas de la Serie: **“El Éxito En Nuestro Matrimonio”**, pretendemos que reciban un aliciente y puedan poner en acción cada ejemplo para el beneficio de su relación. Bendecidos, les amamos;

Pastores Abdiel y Nahina Martínez



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 1
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: UNIENDO NUESTRAS VIDAS ESPIRITUALES

Él y Yo

Mi esposo movió su cabeza con tristeza mientras conversábamos sobre nuestro matrimonio y sobre lo que yo pensaba acerca de la intimidad espiritual. *"No estoy seguro de tener el conocimiento necesario para ser la pareja espiritual que tú necesitas que yo sea; tú sabes de la Biblia mucho más que yo y has sido cristiana por mucho más tiempo"*, me dijo él.

Pero, mientras conversábamos, él se dio cuenta de que el plan de Dios para la intimidad espiritual no dependía de la cantidad de tiempo que habíamos pasado en la iglesia, ni tampoco de cuánto sabíamos de las cosas espirituales. Ambos amábamos profundamente a Dios y ese era el lugar ideal sobre el cual empezar a cimentar las bases espirituales.

Ambos estábamos acostumbrados a profundizar en nuestra relación con Cristo por separado, porque habíamos sido solteros por muchos años. Así que, tuvimos que aprender a compartir nuestras profundas e íntimas vidas espirituales para así crecer juntos como matrimonio. En este proceso de fortalecer nuestra intimidad espiritual, he aprendido unas cuantas cosas en el camino.

No Tengan Ideas Preconcebidas

Los pasos que mi esposo ha tomado para formar un hogar enfocado en Cristo no eran los que yo esperaba, pero nuestra vida juntos terminó siendo mucho mejor que cualquier cosa que yo haya planeado. Tanto el estilo como la actitud que él ha establecido, proveyeron cimientos firmes para nuestro matrimonio.

Quizás inconscientemente, yo haya esperado casarme con un hombre con vocación de pastor y él no cumplía exactamente con mis expectativas irreales. Sin embargo, sí cumplió con el rol que Dios diseñó para él en nuestro matrimonio. Aunque él no se siente conmigo por una hora todas las noches para orar y estudiar la Biblia, él cumple con lo que dice **1 Corintios 13**. Él ha incorporado los frutos del Espíritu Santo en nuestro diario vivir y siempre me ayuda a pensar en lo que Jesús diría o haría.

En un ambiente como este, prefiero disfrutar de la aventura de crecer juntos espiritualmente, a estar aferrándome a expectativas preconcebidas.

Animense El Uno Al Otro

Una de las cosas más productivas que me di cuenta podía hacer, era animar y empoderar a mi esposo con un amor y aprecio genuino. Cuando lo veo tomar un paso espiritual positivo, el solo hecho de apoyarlo, le da valor para seguir construyendo nuestra intimidad espiritual.

Estoy atenta a aquellos momentos en donde él se anima a orar en un grupo o a hacer comentarios durante uno de nuestros estudios bíblicos. Me aseguro de hacerle ver cuán orgullosa estoy de él y que reconozco las iniciativas que él tiene. Mientras aplaudo sus esfuerzos por buscar más de Dios, nuestra relación espiritual se hace más fuerte día con día.



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 1
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: **UNIENDO NUESTRAS VIDAS ESPIRITUALES**

Acéptense El Uno Al Otro

Por supuesto que en algunas ocasiones desearía que mi esposo cambiara en ciertas áreas, pero sé que no debo hacerlo quejándome o criticándolo. Una de mis amigas pensaba que, si ella regañaba suficientemente a su esposo, él asumiría su rol como esposo cristiano. Pero, en lugar de eso, lo que ella consiguió fue crear un muro de crítica que impedía que su esposo siquiera lo intentara. Y ahora, años después, ambos se desconocen espiritualmente.

Cuando yo le llevo a Dios mis preocupaciones, Él me enseña a ser paciente y a confiarle a mi esposo. A la vez, yo debo seguir persiguiendo mi crecimiento espiritual sin preocuparme de que mi esposo se quede atrás. Nosotros no estamos corriendo en una competencia, sino que estamos viajando juntos en un camino que perdura toda la vida. Por lo tanto, el progreso de uno o del otro es de beneficio para ambos.

Trabajen En Equipo

Debemos tener presente que somos un equipo, así que hacemos planes juntos con respecto a las cosas que tienen que ver con nuestra vida espiritual: nuestra participación en la iglesia, las reuniones de grupos pequeños, motivos de oración, estudios bíblicos, el diezmo y otras disciplinas. Nosotros tratamos todos estos asuntos como pareja, aun si ambos no participamos de todas estas cosas al mismo tiempo.

Aunque cada uno de nosotros crezca en áreas diferentes en momentos diferentes, permaneceremos conectados espiritualmente siempre que trabajemos en equipo y oremos el uno por el otro. Orar a diario es realmente importante para nosotros, ya sea que lo hagamos juntos o por separado. Cuando nos cubrimos el uno al otro con oraciones, tanto nuestra mente como corazón, llegan de manera natural a un lugar especial de amor y deseo por ver la obra de Dios en nuestro cónyuge.

Cuando nos animamos, nos aceptamos y confiamos a Dios aquellas áreas en las que nos quedamos cortos, nos damos cuenta de que nuestra intimidad espiritual es uno de los aspectos más hermosos de nuestro matrimonio.

La Escritura nos enseña que el matrimonio es ordenado por Dios y es parte de su diseño original para nosotros, así como también es una imagen de nuestra relación eterna con Él.

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:



1 Corintios 13:4-8, NTV 4 El amor es paciente y bondadoso. El amor no es celoso ni fanfarrón ni orgulloso 5 ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas. 6 No se alegra de la injusticia, sino que se alegra cuando la verdad triunfa. 7 El amor nunca se da por vencido, jamás pierde la fe, siempre tiene esperanzas y se mantiene firme en toda circunstancia. 8 La profecía, el hablar en idiomas desconocidos y el conocimiento especial se volverán inútiles. ¡Pero el amor durará para siempre!

Cuando logramos complementarnos, porque hemos aprendido a aceptarnos y a respetarnos, la relación en el matrimonio mejora en todo sentido. Es lo que nos lleva a ser el complemento el uno del otro y el recorrido se hace agradable. No significa que los problemas dejan de existir o que pensemos igual, más bien, aprendemos a disculpar los errores, nos apoyamos mutuamente y nos complementamos con facilidad. La pregunta que surge es, **¿Qué puedo hacer para que nuestro matrimonio mejore?**

1. Cuidando la privacidad del matrimonio

Lo que vivimos como matrimonio es nuestro y de nadie más, por eso lo que sucede en el interior del hogar es personal y no debemos involucrar a nuestros padres, familiares o amigos. Lo nuestro no se comparte con nadie más. Las vivencias íntimas, los problemas, los retos que enfrentamos no se ventilan con cualquier persona, solo lo dialogamos en la privacidad de una consejería que nos permita mejorar, pero con nuestra familia, amigos y compañeros solo hablaremos las cosas buenas que vivimos, porque los problemas son parte del ámbito íntimo del matrimonio. Esto nos permite tener confianza, cercanía y abrir nuestros corazones entre nosotros, porque nunca nos sentiremos expuestos.

2. Elogiándonos mutuamente

Es fácil ver errores y criticar, porque no es parte de nuestra naturaleza elogiar, por eso, convierta en un hábito elogiar a su cónyuge. Dé cada día una palabra de afirmación a su cónyuge. Si lo hacemos un hábito, nos será fácil reconocer sus logros, virtudes y éxitos personales. Gana quien más elogia, anima y estimula. Felicite a su cónyuge cuando haga algo bien, cuando alcance una meta o bien, cuando se supere en algo que ha estado trabajando. Esto hace agradable la convivencia y nos acerca.

3. Eliminando la crítica y el menosprecio

Jamás criticaré a mi cónyuge en público y cuando tenga algo que decirle no lo haré como una crítica, sino como una forma en la que se puede hacer mejor. Siempre vamos a respaldar a nuestro cónyuge tanto en público como en privado. Exaltar las virtudes y disimular los defectos es el secreto para hacer crecer el matrimonio. La armonía crece cuando nos sentimos respetados y admirados. En el matrimonio, somos muy sensibles a la descalificación de nuestro cónyuge, por eso, sustituya la crítica por el reconocimiento, y el menosprecio, por la admiración. La armonía crece cuando nos sentimos seguros y confiamos en el hogar y esto se logra cuando eliminamos el sarcasmo, el juicio y el menosprecio de nuestra convivencia.

4. Hablando con la verdad y nunca guardando secretos

La confianza crece cuando no tenemos secretos entre nosotros y se fortalece cuando hablamos con la verdad. Por eso, no nos vamos a ocultar cosas y las decisiones importantes las tomaremos juntos. No tendremos claves ocultas en nuestras redes sociales o móviles, no comentaremos lo que se nos ocurra y nunca dejaremos que nadie ni nada nos distancie. Cuando alguien nos insinúe algo que pueda separarnos o ponga en riesgo nuestro matrimonio, lo hablaremos inmediatamente, porque no permitiremos que surja la desconfianza, los celos o la inseguridad. Hablaremos con la verdad entre nosotros y por eso, respetaremos lo que nuestro cónyuge exprese o sienta.



5. Acercándonos con una actitud gentil y una respuesta amable

Cuando estamos enojados, la tendencia natural es ofender y menospreciar, por eso, en lugar de gritar, vamos a comunicarnos con una voz suave y tranquila y esto hace agradable el ambiente en el hogar. Para que la confianza crezca y la relación se fortalezca, vamos a enfriar las emociones cuando estemos alterados, enojados o frustrados. Porque nos amamos, hablaremos con gentileza y respeto. Tener desacuerdos y diferencia de criterios es normal, pero eso no hará que nos faltemos al respeto. Vamos a experimentar confusión en algún momento, pero no caeremos en la trampa de humillar, en esos momentos vamos a utilizar una voz suave y tranquila y esto nos ayudará a calmarnos y a facilitar el camino para resolver las diferencias sin lastimarnos.

6. Tomando decisiones por consenso

Las decisiones importantes, las consultamos entre nosotros. Construir el futuro ahora que estamos casados, es caminar juntos en una misma dirección y esto implica diálogo, comprensión y tiempo compartido. Al tomar decisiones por consenso, nos acercamos, la confianza crece, la relación se fortalece y nos sentimos valorados y útiles. Todos necesitamos sentirnos importantes y tomados en cuenta, por eso, las decisiones de la familia las tomamos juntos, no las imponemos, esto nos convierte en un equipo ganador. Por ejemplo, decidimos juntos cómo invertiremos el dinero, la casa que compraremos, el auto que vamos a adquirir, en qué escuela estudiarán nuestros hijos, a dónde iremos de vacaciones y todo aquello que sea importante para la familia. Esto fortalece el matrimonio y la confianza crece.

7. Haciendo cosas juntos

Hacer cosas juntos nos permite dialogar, acercarnos, descubrir habilidades en el otro y disfrutar la convivencia. Por eso, debemos tener actividades que nos unan y esto requiere que seamos tolerantes, comprensivos y estemos dispuestos a acompañar a nuestro cónyuge a actividades que le agraden. Diviértanse con juegos que ambos disfruten, pasatiempos que les agraden y proyectos que les desafíen. El secreto consiste en disfrutar el viaje mientras hacemos cosas juntos.

8. No comparando su matrimonio, pues es único.

Cada matrimonio es único y tiene sus propias vivencias, por eso, no compare su matrimonio y tampoco a su cónyuge. Al comparar nuestro matrimonio nos robamos la fuerza y la energía que hemos conquistado. Superen las crisis, sean íntimos, valoren el momento que viven y luchen hasta el final.

9. Convirtiéndose en los mejores amigos

La principal meta que debemos tener en el matrimonio es convertirnos en los mejores amigos. Eso que nos permite ayudarnos mutuamente, dialogar con confianza y desear estar cerca de quien nos escucha sin juzgarnos. Cuando somos amigos, no nos tememos, nos aceptamos y sobre todo, decidimos admirar las virtudes que identifican a quien amo. Es fácil ser amigo de quien es responsable de sus emociones y decisiones, es lo que nos permite ser nosotros mismos en todo momento. Inspire tal confianza, que su cónyuge desee estar cerca suyo y convertirse en su mejor amigo.

10. Sirviéndose el uno al otro

Jesús nos enseñó el camino a la grandeza, cuando indicó que, si alguno desea ser grande, debe servir a los demás. Si aplicamos este principio en el matrimonio, será agradable la convivencia y desearemos llegar a casa para ayudar en lo que nos sea posible, porque no hay privilegio más grande que estar atento para servir a quien amo. La relación se fortalece cuando cada uno está pendiente de servir a su cónyuge, toma la iniciativa y siente placer al hacerlo.

11. Priorizando la intimidad

El amor no crece en automático, en el matrimonio, el amor crece cuando tomamos tiempo para encontrarnos en la intimidad y esto requiere iniciativa, disposición y detalles que hagan agradable el ambiente en el que estemos. Por eso, utilice el mejor de los perfumes, preséntese lo mejor posible y arréglese para estar en casa y encontrarse con quien ama. Tengan citas románticas sin descúbranse el uno al otro en esa intimidad que nos invita a estar cerca. Deje que las caricias y las palabras suaves llenen el ambiente, que el romance crezca y sean cómplices en eso que solo ustedes pueden vivir.

Anuncios: Testimonios: Peticiones



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 3
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: Sobreviviendo Juntos En Tiempos Dificiles (Parte I)

Víctor, René y Yo

El teléfono sonó en medio de la noche. Mi esposo, Víctor, encendió una lámpara de cabecera y levantó el auricular. Vi una mirada de asombro y horror sobre su cara. La noticia que repitió era impensable. Nuestro único hijo, René, graduado de la Academia Naval de los Estados Unidos, había sido arrestado por el asesinato del primer esposo de su esposa. Traté de levantarme de la cama, pero mis piernas no aguantaban mi peso. Las náuseas se apoderaron de mí.

Durante más de dos años luché contra sentimientos de depresión, ansiedad y vergüenza mientras Víctor y yo pasábamos por siete aplazamientos del juicio de René antes de que fuera condenado por asesinato en primer grado y sentenciado a cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional.

No muchos de ustedes experimentarán lo que mi esposo y yo tenemos; sin embargo, **presiones imprevistas golpean a todos los matrimonios en momentos inesperados, creando interrupciones no deseadas:**

- Un niño que nace con una discapacidad severa.
- Un accidente o enfermedad que afecta permanentemente la salud de su cónyuge.
- Su adolescente se vuelve adicto a las drogas o al alcohol.
- La pérdida de empleo se vuelve un factor decisivo para sus finanzas.
- Un padre que envejece y se muda a su casa.
- A su hijo se le diagnostica trastorno por déficit atencional e hiperactividad.
- Usted anhela tener un hijo, pero experimenta un aborto espontáneo.

La lista es interminable.

Los tiempos difíciles desencadenan emociones imprevistas – los ánimos se acaloran, el juego de la culpa comienza, la ansiedad se agudiza – o el sufrimiento en silencio nos mantiene acorralados e inalcanzables.

Cuando mi hijo fue arrestado, experimenté una falsa vergüenza, pensando que, si hubiéramos sido mejores padres, él nunca habría tomado una decisión tan horrible.

Cuando mis amigos Norberto y Vilma se enfrentaron a las crecientes tensiones de criar a una hija gravemente autista, **a menudo estallaban el uno contra el otro, permitiendo que pequeñas irritaciones se convirtieran en obstáculos impenables.** El día que entraron en la sala de estar y descubrieron que Jenny había manchado la pared con sus heces, empezaron a gritar, culpándose el uno al otro por no saber cómo mantener el orden y la civilidad en su propia casa.

1. ¿Por qué se desintegran algunos matrimonios cuando la vida los separa?
2. ¿Es posible construir un matrimonio más fuerte cuando se enfrenta a un desafío que no desaparece sólo porque oraron juntos y le pidieron a Dios que les ayudara?
3. ¿Cómo desarrollan otras parejas un vínculo más fuerte frente a presiones insuperables?

Así es como Víctor y yo – y muchas otras parejas – **hemos mantenido nuestros matrimonios fuertes bajo la adversidad:**



Desarrolle una actitud de “estamos juntos en esto”

Víctor y yo descubrimos rápidamente que pasar por el arresto, juicio y condena de nuestro hijo era abrumador cuando nos retiramos y sufrimos en nuestro propio dolor privado. Aprendimos que necesitábamos decirnos honestamente cuando estábamos teniendo un mal día o cuando nos sentíamos incapaces de tomar decisiones ni siquiera simples porque nuestras mentes estaban demasiado enfocadas en los temas más grandes que estábamos enfrentando.

Al hablar de nuestros sentimientos, desarrollamos una comunicación abierta y a menudo nos dimos cuenta de que en un día en que uno de nosotros se sentía débil e incapaz de tomar decisiones, el otro daba un paso al frente y se ocupaba de los detalles de la gestión de la vida.

Durante las etapas iniciales de nuestro desafío, una parte importante de nuestro crecimiento como pareja fue ir a caminar juntos, orando en voz alta mientras caminábamos uno al lado del otro. Uno de nosotros oraba: “Dios, tenemos miedo por nuestro hijo. Tememos por su seguridad. No sabemos de dónde vendrá el dinero para su abogado defensor”. El otro oraba entonces: “Señor, eres bueno y digno de confianza. Sabemos que nada puede tocarnos sin Tu permiso, pero nuestros corazones agonizan – por la familia del difunto y por nuestro hijo. Ahora mismo nos preguntamos, “¿Por qué permitiste que esto pasara?”

Hacer un hábito el orar juntos y hacer a Dios nuestras preguntas honestas hizo nuestro matrimonio más fuerte.

Dile sí a los tiempos libres de culpa

Norberto y Vilma descubrieron que no podían permitir que sus desafíos con Jenny pusieran una separación entre ellos. Ellos tienen otros tres hijos que también desean su amor y cuidado. También necesitaban tiempo el uno con el otro, aparte de los desafíos actuales de cuidar a una niña con una discapacidad severa. En el pasado, ellos se encargaban de todo y vivían en un estado de agotamiento constante. Vilma dice: “Luego investigué todas las opciones educativas y sociales para Jenny que se ajustaran a nuestro presupuesto – y ahora ella está en programas una parte de cada día. Ella está más feliz y nosotros más tranquilos”.

Norberto y Vilma también comenzaron a aceptar la ayuda de un pariente que se ofreció como voluntario para atenderla una noche a la semana. Pasaban las tardes cenando fuera o viendo una película sin preocuparse por los niños. Llegaban a casa refrescados y fueron más capaces de enfrentar el estrés del día a día.

Preguntas:

1. ¿La actitud que están observando, demuestra unidad de parte de ambos en su situación?
2. ¿La culpa es parte de la dinámica por la que están atravesando? ¿Habrá entre ambos áreas en las que pueden pensar para que sea menos estresante su desafío?

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:

En la enseñanza anterior compartimos el caso donde Víctor y su esposa, ministros del Señor, vivieron tiempos difíciles por el error que cometiera su hijo René, al asesinar al primer esposo de su esposa y también comentamos el caso de Norberto y Vilma que también vivieron etapas difíciles al tener su hija Jenny con autismo y ver cómo esto les estaba separando como matrimonio.

Haga la siguiente elección correcta

Mientras Víctor y yo estábamos viviendo en medio de la primera onda de choque por el arresto de René, nuestras mentes estaban inundadas de preguntas provocadas por el miedo:

- ¿Cómo podremos proteger a René del peligro mientras está en una cárcel llena de delincuentes violentos?
- ¿Cómo podremos pagar por su defensa?
- ¿Cómo podremos enfrentarnos a la gente de nuestra comunidad cuando la noticia llegue a la prensa?
- ¿Cómo nos ganaremos la vida en el ministerio a tiempo completo si nuestra credibilidad será destruida, porque la gente pensará que fuimos malos padres debido a la elección de nuestro hijo?

Vilma y Norberto se enfrentaron a sus propias preguntas:

- ¿Cómo podremos darle a nuestros otros tres hijos la atención y el cuidado que necesitan cuando Jenny nos quita tanto tiempo?
- ¿Cómo procesaremos nuestras emociones cuando los familiares y amigos nos hagan sentir como si desearan que Jenny no estuviera con nosotros durante las reuniones familiares y las actividades sociales?
- ¿Sobrevivirá nuestro matrimonio a los desafíos de tener una hija autista?
- ¿Quién cuidará de Jenny y será su defensora cuando seamos mayores o nos hayamos ido?

Cuando está en medio de tiempos difíciles, cada decisión es abrumadora. Es fácil creer que, en comparación con otras familias, nunca tendrá un matrimonio normal o una situación familiar típica. El enemigo le recuerda que su familia es muy diferente y a nadie le importa acomodarse a su situación particular. Es tentador mirar un futuro sin fin con una sensación de desesperanza.

Víctor y yo descubrimos que enfrentar la cadena perpetua de nuestro hijo significaba que nuestras vidas nunca volverían a ser lo que habían sido antes de su arresto. **La vida había cambiado, y si nos concentrábamos en el futuro lejano nos desanimábamos. Empezamos a adaptarnos preguntándonos: “¿Cuál es la próxima decisión que debemos tomar?” A veces eran pequeñas opciones, como hacer una lista de compras o una cita con el dentista.** Luego vino una decisión más difícil: ¿Qué tan transparentes debemos ser? Podríamos elegir retirarnos de la sociedad y nunca hablar de lo que pasó, o podríamos ser abiertos -primero con los miembros de la familia y amigos, y eventualmente, con grupos más grandes de personas- y compartir los detalles de lo que sucedió y las lecciones que Dios nos estaba enseñando.

La “siguiente opción correcta” de Vilma y Norberto fue educar a la gente de su iglesia sobre cómo ministrar a los niños con necesidades especiales. Más gente de la que esperaban se inscribió en la clase. Dos miembros del grupo vinieron a su casa, conocieron a Jenny y formaron parte de un equipo de personas que, durante las funciones relacionadas con la iglesia, se ocupaban de sus necesidades – y también de otros niños con necesidades especiales –. Como resultado de los esfuerzos de Vilma y Norberto, más familias con niños con necesidades especiales comenzaron a asistir a su iglesia y el ministerio se multiplicó.



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 4

Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: Sobreviviendo Juntos En Tiempos Difíciles (Parte II)

Cuando no sepa qué hacer en tiempos difíciles, mire a su alrededor. Hágase preguntas como estas:

- ¿Cuál es el siguiente paso lógico que debemos dar?
- ¿Hay que tomar una decisión?
- ¿Hay algún trabajo práctico que se deba hacer?

Pídale a Dios sabiduría para saber las diferencias entre los pasos urgentes que necesitas tomar, los importantes y los opcionales.

Sirvan a los demás juntos

Durante un tiempo, mi propio dolor por el encarcelamiento de René me mantuvo centrada en mí misma. Mis pensamientos giraban en torno al miedo al futuro. Me estresé por tratar de asegurarme de que René estuviera a salvo. Finalmente se produjo un cambio importante. Para visitar a René, Víctor y yo tuvimos que hacer cola con otras familias que también estaban esperando para pasar por la seguridad de la prisión.

Conocimos a esposas e hijos solitarios que habían sido separados de sus maridos y padres. Conocimos reclusos que necesitaban estudios bíblicos y material de lectura. Nos dimos cuenta de que la sala de visitas tenía pocos libros para colorear, crayones y juegos que los niños pudieran usar para interactuar con sus padres durante las visitas.

Al ver estas necesidades, Víctor y yo fundamos una organización sin fines de lucro y comenzamos a recolectar donaciones de suministros para las familias de los reclusos. Otros coleccionaban juegos para las salas de visita de las prisiones o contribuían con libros de estudio bíblico.

Nuestras donaciones se volvieron creativas y espontáneas. Un día, mientras lavaba la ropa, noté que la pila de ropa de Víctor era más corta de lo habitual. Le pregunté qué le estaba pasando a sus camisetas. Él sonrió y dijo: "Lo descubrirás muy pronto."

El fin de semana siguiente hicimos cola en la prisión, esperando pasar por seguridad para visitar a René. Ese día nos tomó más de dos horas llegar al frente de la fila y decenas de nosotros esperábamos en el calor de Florida para ver a nuestros seres queridos. De repente, la mujer al frente de la fila irrumpió en sollozos. Se le había negado la entrada. Inmediatamente supe por qué.

Una directriz recientemente añadida para el área de visitas establecía que las mujeres visitantes tenían un código de vestimenta más estricto, pero muchos no lo sabían. Además de lo habitual, sin tirantes, sin elásticos y sin nada transparente, ahora no se permitían camisetas sin mangas y otras prendas que revelaran los hombros – todas las camisas debían tener mangas. La mujer sollozante llevaba una blusa blanca abotonada, con los brazos completamente destapados.

En ese momento me di cuenta de que Víctor ya no estaba a mi lado. Había ido a nuestro coche y regresaba con una camiseta negra. Se acercó a la mujer en apuros y le dijo: "Toma, ponte esto y vete al frente de la fila. Es mi regalo para ti hoy. Que tengas una maravillosa visita con tu familia".



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 4
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: Sobreviviendo Juntos En Tiempos Dificiles (Parte II)

Regresó a nuestro lugar en la fila. Le dije: "¡Entonces eso es lo que le ha estado pasando a tus camisetas! Sonrió, miro hacia abajo y dijo: "Es mi ministerio".

Desde ese día, Víctor y yo hemos estado repartiendo camisetas negras a los visitantes que las necesitan para pasar la inspección. **Cuanto más continuamos sirviendo juntos a los demás, menos nos centramos en nuestra propia pérdida. A medida que invertimos en la vida de los demás, Dios multiplica nuestra alegría.**

¿Y recuerdas a mis amigos Vilma y Norberto? Ella comenzó a escribir un "blog" mensual sobre las lecciones que han aprendido y las alegrías que han experimentado como resultado de criar a una niña autista. Dios multiplicó el impacto de su historia a medida que otros padres de niños autistas se acercaron a ellos.

¿Es posible construir un matrimonio fuerte en tiempos difíciles? Sí, pero tiene que mantenerse fuerte con la ayuda de Dios.

- ✦ Desarrolle una actitud de "**estamos juntos en esto**".
- ✦ Disfrute de un tiempo libre de culpa lejos de todo lo que está estresando a su matrimonio.
- ✦ Haga la siguiente elección correcta.
- ✦ Sirvan a los demás juntos.

Sobre todo, aférrense al amor. Soporte todas las cosas, crea todas las cosas, espere todas las cosas, resista todas las cosas" (1 Corintios 13:7).

Preguntas:

1. ¿Si están pasando por una situación difícil, le han preguntado a Dios cuál es el siguiente paso lógico que deben dar?
2. ¿Han tomado la decisión de servirle a los demás juntos con la dirección Dios?

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 5
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: **Cómo Fortalecer Su Conexión Espiritual en el Matrimonio**

¿Cuántos tienen recuerdos favoritos de ver caricaturas los sábados por la mañana? Algunos nos salíamos de la cama e íbamos a la televisión de la sala para mirar “Looney Tunes”, “Scooby-Doo” y el “Inspector Gadget” o “Los Picapiedras”.

Quizás cuando pasabas por la sala de estar, pudiste ver a tu papá arrodillado en oración o sentado en su silla favorita leyendo la Biblia. Quizás él tenía una increíble relación personal con el Señor y tu madre también tenía una gran fe. Sin embargo, nunca fuiste testigo de que tus padres cultivaran una relación espiritual “compartida”. Así que, realmente no sabes cómo funcionó o cómo lo mantuvieron.

Ahora que eres adulto y son tus hijos quienes te observan, tu esposa(o) y tú tienen su propia relación personal con el Señor, la cual cultivan de diferentes maneras. Puede ser que te guste aprender sobre Dios al estudiar Su Palabra y estar rodeado de la naturaleza. Y podrías describir a tu esposa(o) como una persona “tradicionalista”, porque ama a Dios a través de rituales y de simbolismo (es decir, devocionales diarios, tomando la comunión, etc.).

Como pareja, ciertamente entendemos la importancia de construir una relación espiritual compartida, pero esta búsqueda a menudo se siente como una montaña rusa, llena de altos y bajos, giros y vueltas. Hay temporadas en las que parece que estamos en un gran ritmo espiritual juntos. Otras veces, no estamos conectados espiritualmente y puede ser que alguno se decepcione del liderazgo espiritual. Hay momentos en los que te sientes frustrado(a) o te hiere algo que ella o él hizo y lo último que deseas es conectarte espiritualmente.

Hay Tres Experiencias Claves que Pueden Ayudar a Fortalecer Su Conexión Espiritual:

Disciplinas diarias

2 Pedro 3:18 dice: ***“Más bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”.***

Cuando estamos en diferentes niveles de madurez espiritual, tener una relación espiritual compartida es desafiante. Entonces, encontrar cosas que nos ayuden a crecer más como Cristo, es esencial.

Un estudio encontró que las parejas que compartían la misma fe y que asistían juntos regularmente a las Celebraciones de la iglesia, reportaron un nivel más alto de satisfacción marital. Y cuando las parejas compartían prácticas religiosas en el hogar, su nivel de satisfacción marital era aún mayor.



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 5
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: **Cómo Fortalecer Su Conexión Espiritual en el Matrimonio**

Necesitamos experiencias comunes juntas, tales como:

- Estudiar la Biblia
- Memorizar las Escrituras
- Orar
- Ayunar
- Escuchar música de alabanza y adoración
- Lectura de devocionales
- Discutir sobre asuntos espirituales
- Escuchar “podcasts” de sermones

Compañerismo Semanal

Hebreos 10: 24-25 NVI *“Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.”*

Un artículo en el sitio web “Christian Post”, cita investigaciones que sugieren que las parejas casadas que asisten a los servicios de la iglesia a menudo son más felices y tienen más probabilidades de tener éxito en sus matrimonios que aquellos que no asisten a la iglesia a menudo, o no asisten en absoluto.

La comunión semanal pone amistades cristianas a su disposición para su matrimonio: personas comprometidas con la edificación de ustedes, como sus líderes de Grupos de Transformación de Vida que ofrecen motivación, los grupos de Misiones en la comunidad, las enseñanzas de crecimiento espiritual y fortalecimiento de su matrimonio. Algunos ejemplos de compañerismo regular, además de los servicios en la iglesia, pueden incluir reuniones de los GTV, estudios bíblicos y las reuniones de oración de las 4:00 a.m, 12:00 p.m. y la Oración 24/7 que les ayudan a mantenerse juntos.

Eclesiastés 4: 9-12 *“Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! Si dos se acuestan juntos, entrarán en calor; uno solo ¿cómo va a calentarse? Uno solo puede ser vencido, pero dos pueden resistir. ¡La cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente!”*



Servicio Anual de Aventura

Mateo 28:19 ***“Por tanto, vayan y hagan discípulos a todas las naciones”***

Pasen tiempo juntos en el servicio al Señor. Pueden tener un profundo encuentro con Cristo y experimentar una **Aventura Compartida** sirviendo a Dios juntos.

Una aventura de servicio anual puede ayudarles a experimentar a Cristo de una manera nueva y darle vida a su relación a medida que intensifica su intimidad espiritual. En nuestra Iglesia Restauración en Cristo, tenemos constantemente diferentes actividades donde servimos a las comunidades de una forma que experimentarán Sus poderosas y sobrenaturales Grandezas. Algunas de estas formas incluyen ayudarles a estar más agradecidos, a poner sus problemas en perspectiva, a sacarlos de ciertas lagunas espirituales, a sacarlos de su zona de comodidad o ayudarles a superar sus miedos. Algunos sitios en los que podrían considerar ser voluntarios incluyen:

- Ser parte de los Consejeros del Ministerio de Matrimonios y de Familias
- Unirte al grupo de Servidores de la Iglesia IREC
- Colaborar como Voluntario en el Ministerio de Enlace o Misionero.
- Un refugio para personas sin hogar
- Un centro para personas mayores
- También podrían servir en un viaje misionero a corto plazo u ofrecer alivio a parejas en un centro de cuidado de crianza.

“Imagine el matrimonio como un vehículo para misión, una oportunidad para que los cristianos llevemos a cabo nuestra misión de **Hacer Discípulos que Hagan Discípulos** como es la Visión de nuestra iglesia IREC en todas las naciones”.

Su matrimonio debe tratarse de algo más significativo que simplemente buscar placer, comprar cosas y ser feliz. Necesita encontrar una causa por la que, tanto usted como su cónyuge, sientan pasión, algo que beneficie a los demás y no solo a ustedes.

Buscar activamente una aventura de servicio anual les unifica como compañeros de equipo y estimula el avance en su matrimonio y, en el proceso, bendicen a los demás a través de su matrimonio.

Preguntas:

1. ¿Sabes que otras opciones pueden tener en las que se unan más como pareja ya sea semanal, mensual o anual?
2. ¿Puedes imaginar que podrían hacer juntos que los haga sentir satisfechos de complementarse y a su vez servirle a Dios?

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio
Semana 6
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: **¿Cómo sé que vamos bien en el matrimonio?**

Mateo 19: 6 ***“Así que, no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre”.***

El matrimonio es la expresión libre y voluntaria de una pareja que, luego de haber disfrutado de una buena amistad y una relación de noviazgo que les ayudó a definir su futuro, deciden unirse para construir una nueva familia.

Esto implica dejar atrás las costumbres del hogar de origen para definir las propias, establecer metas juntos, tomar decisiones en consenso y definir los valores sobre los cuales se va a edificar la nueva familia.

El reto de este inicio es dejar de idealizarse para aceptarse mutuamente tal cual son. Esto no es sencillo, ya que, al contraer matrimonio, las personas vienen con un bagaje de costumbres, ilusiones, expectativas, deseos, frustraciones, roles aprendidos y sueños planeados que algunas veces, no se ajustan al ideal del otro. Por eso, el arte de vivir juntos en el matrimonio no es algo que se vive en automático, o que sea cuestión de suerte; requiere tener un espíritu humilde, disculparnos cuando ofendemos y estar dispuestos a enfrentar las crisis.

De esta forma, el matrimonio no significa ausencia de problemas, diferencias, desilusiones o un estado de perfección o de alegría constante. El encuentro sincero entre dos personas diferentes es posible cuando los dos miembros **se comprometen** a construir un lugar en común, a pesar de las diferencias y disconformidades.

Entonces, lo primero que debemos tener claro es ¿qué significa estar bien y qué significa estar mal en el matrimonio?

¿Cómo sé que vamos mal en el matrimonio?

Vamos mal cuando...

- El temor y el irrespeto están presentes en la relación.
- Las familias de origen gobiernan a la distancia nuestro matrimonio.
- Impongo mi criterio.
- Soy totalmente dependiente de la otra persona.
- He perdido mi propia identidad.
- Hay falta de gratitud.
- Idealizo a mi pareja.
- Hay infidelidad.
- Los celos dominan.
- Prevalecen la agresión, los gritos y los insultos.
- Hay falta de perdón.

Si reconocemos que existen este tipo de dificultades en el matrimonio, debemos atenderlo inmediatamente con humildad, sinceridad y con el consejo sabio de personas que pueden darnos una mano. De esta forma, no dejamos que las pequeñas cosas dañen la seguridad y la tranquilidad que nos ha costado construir a lo largo de los años.

Cantares 2:15

“Atrapen a los zorros, a esos zorros pequeños que arrasan las viñas, porque vuestra viña está ahora en flor”.

Si estamos pasando una crisis, busquemos ayuda lo más pronto posible. En nuestra Iglesia



Serie: Éxito En Nuestro Matrimonio

Semana 6

Ministerio de Matrimonios y Familias

Tema: ¿Cómo sé que vamos bien en el matrimonio?

Restauración en Cristo contamos con los pastores de Matrimonios y Familia que están dispuestos a atenderles por cita previa, en sus oficinas y siempre pueden estar a tiempo de recuperar lo que han perdido. Es posible aprender a construir un matrimonio en donde ambos se sepan libres, respetados, animados, aceptados, valorados y amados.

¿Cómo sé que vamos bien en el matrimonio?

Vamos bien cuando...

- Nos aceptamos tal cual somos.
- Vivimos un proceso de crecimiento constante.
- Respetamos la individualidad de cada uno. Esto implica mantener un equilibrio entre la unión y la originalidad.
- Nos sabemos amados y valorados.
- Hemos aprendido a resolver nuestras diferencias y a comunicarnos con respeto y consideración.
- Nos amamos sin depender.
- Somos capaces de realizar proyectos juntos.
- Somos amigos. Una amistad que se inspira y se desarrolla a partir de la confianza, del tiempo compartido y del deseo sincero de estar juntos.
- Estamos alcanzando realización familiar y personal.
- No le temo, ni me teme.
- Hemos aprendido a administrar las finanzas.
- Tomamos las decisiones en consenso.
- Nos sentimos libres de expresar lo que pensamos.
- Hemos logrado la independencia de nuestras familias de origen.
- Hemos aprendido a fundamentar el matrimonio en la convicción del compromiso más que en un sentimiento. Estamos juntos en las buenas y en las menos buenas, en salud o en la sanidad, en riqueza o en la falta.

El matrimonio va bien cuando hemos pasado de la idealización a la aceptación. Amar es aceptar a la otra persona tal cual es, admirar, agradecer, resolver nuestras diferencias y disculpar los errores. Es el arte de cuidar los detalles, y nunca dejar de ser los novios que un día fuimos. **Amar es una decisión** que se sostiene en el tiempo, un romance que se cultiva con caricias, halagos y afecto siendo intencionales.

El Matrimonio es un proceso de aprendizaje constante, la habilidad de crecer juntos mientras nos respetamos y admiramos. Construir **un hogar para nosotros**, implica que dos personas, con pasados diferentes y costumbres propias, se unen para construir una historia en común, fundamentados en la aceptación, adaptación, valoración, afecto, metas compartidas y tolerancia.

Ya no son dos extraños el uno para el otro, son dos sujetos que se imponen a sí mismos encontrar un lugar común para que el obstáculo que cada uno es para el otro los obligue a construir algo nuevo.

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones: